

Geositios

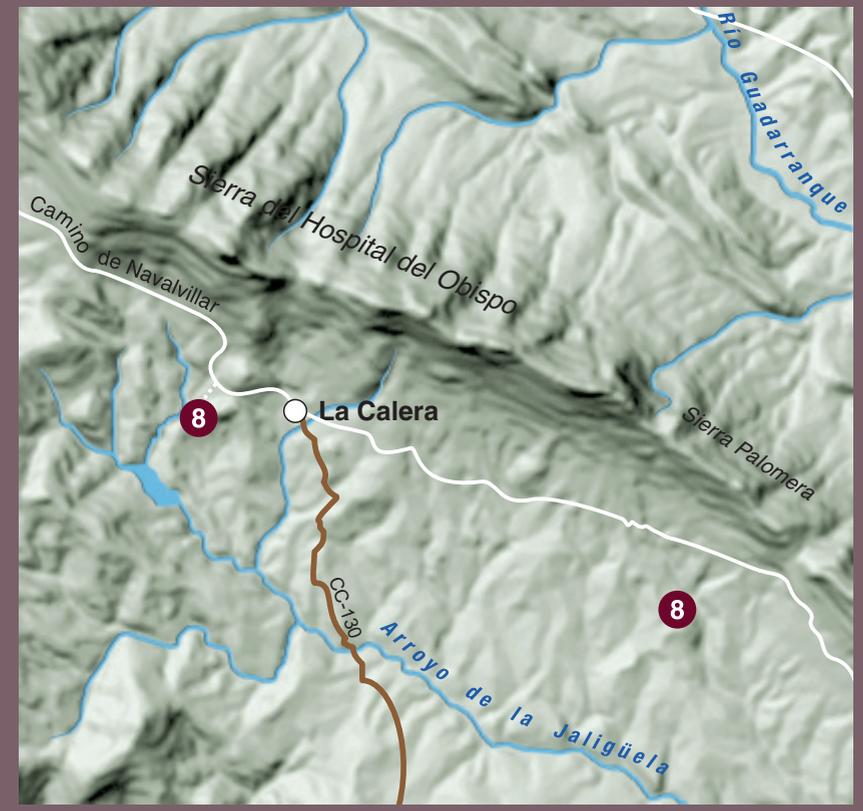
ACTIVIDAD MINERA



Hornos de cal de La Calera



Propuesta pedagógica: en la columna estratigráfica de la izquierda se destacan en **naranja** los periodos en los que se depositan los sedimentos en este geositio. El Geoparque te propone también que investigues algo más sobre las expresiones marcadas en **azul** en el texto.



www.larunmagrafica.com



Hornos de cal de La Calera

Localización y Accesibilidad



La Calera es una pedanía de la localidad de Alía. Se accede por una carretera local de unos 10 km que parte al norte del casco urbano de Alía.

Se mantienen en pie unos seis hornos en distintos estados de conservación que se localizan en dos grupos. El primero de ellos en las cercanías del pueblo, tomando el camino de Navalvillar de Ibor, está formado por tres hornos, uno de ellos prácticamente destruido y un cuarto horno que se encuentra separado de estos tres primeros. El segundo grupo de hornos, el más alejado, también se conserva en relativo buen estado y al igual que el grupo anterior las canteras de extracción de rocas calcáreas están situadas en su proximidad.

Interpretación geológica



Desde un punto de vista estructural, estos afloramientos calcáreos se encuentran localizados en los flancos del gran anticlinal del Ibor-Guadalupe, hoy totalmente desmantelado por la erosión, en tramos alineados de aspecto masivo y poca **potencia**, desconectados unos de otros con forma "arrosariada" y que originan pequeños resaltes por erosión diferencial al tener estas rocas carbonatadas mayor dureza que las pizarras y calcoesquistos circundantes.

Por su origen, se trata de depósitos orgánicos o bioquímicos de algas planas y **estromatolitos**, formados en ambientes marinos poco profundos del periodo Ediacárico (+ 540 m.a.).

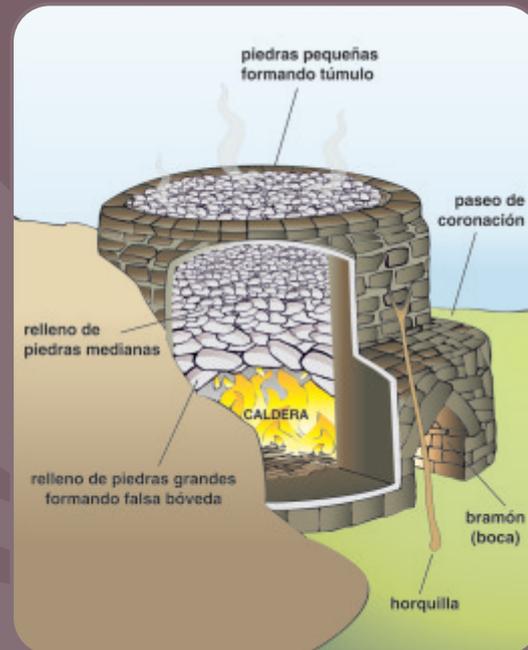
Alrededor de las **canteras** predominan en los valles las pizarras y las grauvacas precámbricas y en las laderas las calizas, los calcoesquistos y las pizarras del Ediacárico, mientras que las *cuarcitas armoricanas*, de la base del Paleozoico, se sitúan en las crestas donde se fragmentan originando las típicas pedreras de la



Detalle de la mampostería de cuarcitas de los hornos



Interior de un horno



Esquema de horno de cal en ladera

cercana sierra Palomera.

También se pueden observar en el entorno algunas capas de conglomerados de cantos de cuarzos y matriz calcárea de unos dos metros de potencia media, que la erosión ha desmantelado en forma de grandes bolos que encontramos aislados a mitad de las laderas.

Atractivos de la visita



Los orígenes de esta pequeña población se deben a las canteras y hornos para la obtención de **cal** que se encuentran en sus alrededores y que fueron utilizados en distintas épocas, sobre todo surtieron de cal durante la construcción en el siglo XIV del cercano monasterio de Guadalupe.

Junto a los hornos se observan las canteras de donde se extraían las rocas calcáreas (calizas y dolomías masivas y recristalizadas), constituidas por carbonatos de calcio y magnesio. Puede verse el frente de extracción de unos 3 m de altura y unos 25 m de longitud, abarcando la superficie más amplia de estas rocas casi los 100 m².

Las dimensiones de los hornos son casi uniformes, con unos 2,5 m de diámetro y unos 3-3,5 m de altura. En ellos se introducían las piedras calizas (carbonato de calcio, CaCO₃) colocadas sobre un lecho vegetal de leña de encina. Se encendía y se las sometía a calcinación, a unos 700°-900°C de temperatura durante tres días, para así convertir el carbonato cálcico de la roca caliza en cal viva (óxido de calcio, CaO). La cal viva se apaga añadiendo agua y se obtiene una pasta blanca que se utiliza como elemento de unión, mezclada con arena, para construir muros de piedra o ladrillo y para encalar paredes.